

UN PASO FUERA DE LA LEY: DIALÉCTICA Y PSICOANÁLISIS EN SAFATLE

A Step Outside the Law: Dialectics and Psychoanalysis in Safatle

ALBERTO BONNET*

abonnetprivado@gmail.com

Dar cuerpo a lo imposible, de Vladimir Safatle, demuestra desde el inicio dos cosas: que podemos hacer lecturas relevantes de asuntos tan abstrusos como la relación entre la dialéctica negativa de Adorno y el psicoanálisis de Lacan desde la periferia de un capitalismo global que aquí, en esta periferia, nos está enseñando sus garras y colmillos más afilados. Y que en esas lecturas nunca nos quedamos enredados en erudiciones, nunca perdemos de vista nuestras preocupaciones emancipatorias. Bienvenida sea, entonces, la traducción al español de este reciente libro de Safatle.

Participar de este diálogo alrededor de su libro es para mí, sin embargo, un gusto y a la vez un dilema. Un gusto porque, como sostendré más adelante, es un libro muy agudo; un dilema, porque es un libro que aborda mucho más aún de lo que su subtítulo anuncia: *el sentido de la dialéctica a partir de Theodor Adorno*. En efecto, Safatle aborda en él la dialéctica negativa de Adorno, en relación con el psicoanálisis de Lacan, pero también la dialéctica en Hegel y en Marx, y sus relaciones con el psicoanálisis de Freud y Lacan, y una discusión sobre Heidegger y ciertos debates sobre la dialéctica en Brasil, en un interesante *excursus*. Mi dilema consiste en que, en estas pocas páginas, no puedo referirme a todos esos asuntos.

Decidí entonces limitarme a un punto que quizás sea clave en su argumento, a saber, en el problema de la fundamentación de la autonomía y de la libertad de acción del sujeto. Porque creo que, en este punto, se cruzan dos de sus preocupaciones decisivas: la relación entre la dialéctica negativa de Adorno y psicoanálisis de Lacan y la posibilidad de una praxis emancipatoria. Me concentraré, entonces, en su interesante desarrollo del concepto de Adorno –a menudo ignorado entre sus comentaristas– de *das Hinzutretende*, haciendo algunas referencias a otros escritos suyos y adornianos.¹

* Universidad Nacional de Quilmes (Argentina).

¹ Este desarrollo ya se encontraba en un artículo suyo anterior (Safatle, 2017).

Safatle, en este punto, parte del conocido aforismo de Adorno sobre la imposibilidad de la vida correcta en la vida falsa y la consecuente aporía que parece imponer a la acción moral (Safatle, 2022: 243-5). Pero ¿qué es la vida? ¿y qué sería una vida correcta? Safatle, en polémica con Habermas, remarca en este sentido la importancia del concepto de naturaleza en Adorno: “la naturaleza no es una mera reificación discursiva en Adorno, porque, si existe una ‘vida correcta’, entonces la vida no puede ser sólo el campo de actuación de las formas de administración de las poblaciones” (*idem*, 2022: 246).² Pero esa “vida correcta” no existe. “La inexistencia de la vida correcta, no obstante, paradójicamente nos hace sufrir, porque la sentimos en nuestros cuerpos y deseos. Hay una instauración sensible de la inexistencia de la vida correcta en nuestros cuerpos y deseos. Pues, sólo a través de la instauración sensible, esta inexistencia no será una quimera, sino una latencia de la existencia” (*idem*, 2022: 247).

Aquí tiene lugar, según Safatle, el “recurso masivo de Adorno al psicoanálisis” (*idem*, 2022: 247) –más exactamente, a los escritos meta-psicológicos y sociológicos de Freud. Safatle recorre entonces la recepción adorniana del psicoanálisis a lo largo de los años. Hay dos momentos en los que conviene detenerse dentro de este recorrido. El primero es la interpretación del psicoanálisis en clave neokantiana del joven Adorno, en su tesis fallida de 1927.³ Esto importa porque son precisamente las razones de su rápido abandono de esa interpretación, como indica Safatle, las que permiten su posterior empleo del psicoanálisis en el sentido materialista, radicalmente anti-kantiano, que aquí nos interesa. El “sujeto no idéntico”, irreductible a la “subjetividad trascendental” kantiana, será el sujeto de aquella “vida correcta”, como enseguida veremos. El segundo es el papel que desempeña esta reinterpretación del psicoanálisis por parte de Adorno, especialmente a partir de *Dialéctica de la ilustración*, de 1944. En este sentido Safatle argumenta, con toda razón, que el

² Adorno no desarrolló rigurosamente su concepto de naturaleza. Sin embargo, creo que el conocido estudio de Alfred Schmidt sobre el concepto de naturaleza en Marx (cuyo origen es su tesis de doctorado, dirigida por Adorno) proporciona claves para reconstruirlo. Es especialmente importante en este contexto su advertencia (contra el joven Lukács) de que “la naturaleza no es sólo una categoría social” (Schmidt, 2014: 78) porque, si así fuera, se reduciría al “campo de actuación de las formas de administración de las poblaciones” al que se refiere Safatle.

³ Véase el resumen de esta tesis, titulada “El concepto de inconsciente en la doctrina trascendental del alma” (Adorno 2010), así como el comentario de sus editores sobre la posterior retractación de Adorno: en una carta, señala que el “error fundamental” de su tesis había sido “relacionar unilateralmente a Freud con la teoría del conocimiento (...) y haber descuidado desde el comienzo el elemento materialista presente en Freud, designado en él con el concepto fundamental de placer de órgano” (*idem*: 357-8).

psicoanálisis desempeña en este y otros escritos adornianos posteriores una posición clave en la conceptualización de ese sujeto no idéntico. El concepto de auto-dominio, que recorre de punta a punta esa dialéctica y que dictamina su carácter regresivo, es inconcebible sin el psicoanálisis.

En este punto, mi única reserva respecto de la argumentación de Safatle se refiere a su elevación del psicoanálisis, en *Dialéctica de la ilustración*, al status de una “antropología freudiana”. Quizás esto pueda afirmarse a propósito de su contrapartida, *Eros y civilización* de Marcuse; pero resulta dudoso que Adorno y Horkheimer, que insistieron en rechazar cualquier antropología filosófica, estuvieran dispuestos a suponer una (meta) psicológica.⁴ Antropología esta que, además, no sería sino una variante de aquella, puesto que Safatle la vincula explícitamente con la concepción ahistórica del trabajo y del deseo del Hegel de la *Fenomenología*. Pero, en cualquier caso, es indudable que Safatle acierta en otorgarle una posición clave a la concepción psicoanalítica del aparato psíquico escindido, al individuo como un “sistema de cicatrices” generadas por su socialización, dentro de la argumentación de Adorno. “Solo una teoría como el psicoanálisis podría mostrar que los clivajes de la vida psíquica aparecen también como la expresión más profunda de la capacidad de resistencia del sujeto social. Adorno necesita de una teoría conflictual del aparato psíquico, ya que la existencia conflictual que el psicoanálisis tematiza permite el enraizamiento de la resistencia frente a las formas de alienación” (Safatle, 2022: 254).

Este aparato psíquico escindido es condición de posibilidad de la autonomía y, en consecuencia, la capacidad de resistencia del sujeto. Sin embargo, la noción de autonomía puede parecer problemática a primera vista, porque la concepción por excelencia de esa autonomía del sujeto es la concepción kantiana de la auto-legislación del sujeto moral, y esta contradice aquella concepción psicoanalítica de un sujeto no idéntico. En efecto, la acción moral en Kant es la acción que responde a la ley, inmanente a todo ser humano como ser moral, que le permite trascender su ser natural animal y su acción patológica sometida a sus objetos. La acción moral kantiana arraiga en una voluntad pura, indiferente a sus objetos, cuya única causa es la libertad. ¿Cómo pensar la autonomía de un sujeto no idéntico?

⁴ Véase en este sentido la discusión entre Figueiredo Francisco (2020) y Safatle (2021) en las páginas de *Constelaciones*.

Adorno, ya en *Dialéctica de la ilustración*, pero aún más acabadamente en *Dialéctica negativa* y en algunos de sus seminarios de mediados de los años sesenta, rechaza esa concepción kantiana de la autonomía del sujeto como un resultado de su auto-dominio, “esa ipseidad que necesariamente se confunde con regímenes de dominio de sí” (Safatle, 2022: 265). Adorno reconoce, en la concepción kantiana de la acción moral, un intento de trascender la mera acción de auto-conservación del sujeto y un reconocimiento de la igualdad entre los sujetos actuantes. Pero rechaza la reducción de la voluntad a la conciencia, el sacrificio represivo de los sentimientos e inclinaciones, que involucra. “Para Adorno, salir de ese impasse implica la reconfiguración de la espontaneidad del sujeto a través de la noción de la *interacción entre sujeto y objeto*” (*idem*, 2022: 266). Adorno se niega a concebir la autonomía del sujeto como indiferencia respecto de cualquier objeto por la sencilla razón de que reconoce que el sujeto, en tanto sujeto no idéntico, ya está de antemano mediado por el objeto. “Como si Adorno estuviera recordando que la espontaneidad del sujeto está profundamente vinculada a la capacidad de dejarse afectar por objetos que nosotros no controlamos, sin que nos sean completamente externos” (*idem*, 2022: 267; véase también Safatle, 2006: 167 y ss.).

Esa espontaneidad se introduce en el hiato existente entre conciencia y acción. El pasaje de la conciencia a la acción requiere un “salto” en la cadena de la causalidad que se origina (no en la “causalidad de la libertad” sino) en un “momento somático”: “este salto expresa una motivación para la acción que tiene la forma de un suplemento (*das Hinzutretende*) y la estructura de una moción pulsional” (Safatle, 2022: 268). Pero vayamos por pasos. Los ejemplos por excelencia de ese pasaje a la acción como salto, en Adorno, son la venganza de Hamlet (en oposición a la indecisión del “asno de Buridan”) y la participación del teniente von Schlabrendorff en el atentado contra Hitler de 1944 (Adorno, 2019a: 42-5; 2019b: 434-40 y 448-9). En el libro que tenemos entre manos, Safatle no se detiene mucho en este salto, aunque sí en otros. Safatle vincula en ellos esta concepción adorniana de la acción moral con el concepto de acto psicoanalítico. Distingue, siguiendo a Lacan, entre dos tipos de acciones: aquellas que reproducen las estructuras preexistentes (*acting out*) y aquellas subversivas que suspenden esas estructuras y destituyen al sujeto actuante (*acto*) (Safatle, 2023: 90).⁵ Dos ejemplos de Lacan, que Safatle re-

⁵ Lacan diferencia además un tercer tipo de acciones (*pasaje al acto*), acciones contra las estructuras que no logran desafiarlas y amenazan sin más al sujeto en cuestión. Mediante esta noción criticaba las acciones estudiantiles del mayo del 68, pero no me interesa en este contexto. Sobre todo esto

cupera, son muy ilustrativos de la diferencia entre ambas. Afirma Lacan que caminar entre los asistentes a su seminario es una simple acción en el primer sentido, pero, si diera “un paso fuera de la ley”, sería una acción en el segundo sentido. Una acción en este último sentido, abunda Lacan, fue el famoso cruce del Rubicón, por Julio César, en el 49 a. c.⁶ El *acting out* reproduce al sujeto actuante; el *acto* reconstituye retroactivamente sus propias condiciones subjetivas de posibilidad. El *acting out* supone un sujeto idéntico a sí mismo y puede imputarse sin resto a ese sujeto; el *acto*, en cambio, supone un sujeto no idéntico a sí mismo, que es redefinido por su acción.

El excedente (*das Hinzutretende*) que pone en evidencia a este último como un sujeto no idéntico a sí mismo es un “momento somático” (*somatische* o *leibhafte Moment*) de ese sujeto que es irreductible a su auto-conciencia. Escribe Adorno, “algo que no se agota en la consciencia, corporal, convertido por la mediación en la razón y cualitativamente distinto de esta” (Adorno, 2005: 215).⁷ La intervención de este momento somático en los motivos de la acción es la que convierte el *acting out* en *acto*. Este momento somático remite al cuerpo del sujeto, como cuerpo biológico, pero también como cuerpo libidinal. Se trata, en este último sentido, de un cuerpo sede de las pulsiones parciales pre-egoicas del cuerpo libidinal polimórfico infantil vinculadas a una pluralidad de objetos parciales (Safatle, 2022: 271-77; pero véase también 2012: 158-89 y 2006: 229-32).⁸ La asunción del principio de realidad y la constitución del ego acarrearán la subordinación de esa sexualidad polimorfa, ciertamente; pero Adorno, así como Freud y Lacan, presuponen que no desaparece por completo o, en otras palabras, que el sujeto adulto continúa escindido por “una existencia pulsional de la no identidad” (Safatle, 2022: 256). Y esta escisión es condición de posibilidad de la libertad de ese sujeto. “Sin recurrir a lo

véanse las lecciones 11-12 del seminario XIV *La logique du fantasme* y 1-4 del seminario XV *L'acte psychoanalytique*, de 1967, y la lección 22 del seminario XVI *D'un autre à l'Autre*, de 1969).

⁶ Recuérdese que el cruce del Rubicón ejemplifica a su vez ese “paso fuera de la ley” en un sentido muy preciso: violó la prohibición que impedía cruzarlo a los ejércitos de Roma y de la Galia Cisalpina, sancionada por el derecho romano tardo-republicano. Y desencadenó consecuencias imprevisibles para los propios agentes intervinientes: la segunda guerra civil y la caída de la república –en este último sentido es reveladora la interpretación de Weber.

⁷ Sobre este complejo concepto me parecen interesantes los análisis de Jappe (2017), Freyenhagen (2013: 255-70), Shuster (2014: 71-79) y Bienmüller (2022: 199-205).

⁸ Esto es lo que Freud denominaba precisamente “placer de órgano específico” (y recuérdese la importancia que Adorno atribuye a este concepto, que señalamos en una nota previa): un placer auto-erótico, porque esos objetos parciales son zonas del propio cuerpo o del cuerpo de la madre aún no exteriorizado.

preyoico –escribe Adorno–, a aquel impulso que, en cierta medida, es un estímulo corporal que aún no es conducido por la instancia de la conciencia centralizadora, no sería posible dar con el concepto de libertad; mientras que, por el otro lado, él termina en la fuerza del propio yo; es, pues, en sí mismo antagónico” (2019b: 406).

Aquí es, en nuestra opinión, donde el psicoanálisis cobra la mayor importancia en la interpretación de Adorno que Safatle nos propone en estas páginas. Y una lectura atenta de los escritos y seminarios en los que Adorno aborda esta problemática de la acción moral (Adorno, 2001: 132-4; 2005: 212-6; 2019b: 399-449) habilitan dicha interpretación. Pero volvamos a nuestra pregunta inicial: ¿qué sería una “vida correcta”? Va de suyo que no sería la vida de un sujeto idéntico a sí mismo regida por la ley moral. Tampoco la disolución del sujeto. La destitución del sujeto a través del acto, antes mencionada, no resulta en un no-sujeto, sino en un sujeto no-idéntico (Safatle, 2006: 230). La vida correcta sería la vida de un sujeto que asume su no identidad. Pero ¿qué significa esto de un sujeto que asume su no identidad? En general, de un sujeto capaz de mediar conscientemente, en su acción, ese impulso. Pero en estas páginas y en otras de sus escritos, Safatle no está preocupado por la subjetividad en general, ni siquiera por la moral, sino por la subjetividad política. Busca las “transformaciones subjetivas capaces de producir una agencia que no esté completamente coordinada por la estructura”, un “devenir revolucionario de los sujetos” (Safatle, 2023: 25 y 26).

En efecto, Safatle está pensando la posibilidad de un “reconocimiento sin identidad” contra las “políticas identitarias” (Safatle, 2006: 230-1). Su punto de partida es la convicción, compartida por Žižek, de que la sociedad capitalista contemporánea está dominada por una “desublimación represiva” que, como sostuviera Lacan, impone el goce como mandato superyoico.⁹ “Hoy, el verdadero discurso que sustenta los vínculos socioculturales de la contemporaneidad es, digamos, más maternal. Se trata, por ejemplo, del ‘cada uno tiene derecho a su forma de goce’ (o aún ‘cada uno debe encontrar su forma de goce’) que podemos encontrar en la liberación multicultural de la multiplicidad de las formas posibles de sexualidad en nuestras democracias liberales” (Safatle, 2008: 128). Es en este contexto en el que se inscribe su búsqueda de ese “reconocimiento sin identidad”: “la creación de identidades colectivas, en una era en la que la atribución identitaria es narcisista,

⁹ Las afinidades entre Safatle y Žižek son significativas. Sin embargo, Safatle indica una diferencia entre las preocupaciones de ambos: reconoce a Žižek como el teórico por excelencia del proceso revolucionario como acto analítico, pero señala que él está interesado en ese devenir revolucionario de la subjetividad (2023: 107; véase Bonnet, 2020).

es indisoluble de continuas reiteraciones de prácticas de exclusión” (Safatle, 2023: 40).

REFERENCIAS

- ADORNO, Th. W. (2001): *Metaphysics. Concept and Problems*. Cambridge: Polity.
- ADORNO, Th. W. (2005): *Dialéctica negativa*. En *Obra completa 6. Dialéctica negativa – La jerga de la autenticidad*. Madrid: Akal.
- ADORNO, Th. W. (2010): “Resumen de la tesis doctoral”. En *Obra completa 1. Escritos filosóficos tempranos*. Madrid: Akal, pp. 343-345.
- ADORNO, Th. W. (2019a): *Problemas de filosofía moral*. Buenos Aires: Las cuarenta.
- ADORNO, Th. W. (2019b): *Sobre la teoría de la historia y de la libertad*. Buenos Aires: Eterna cadencia.
- BIENMÜLLER, R. (2022): *Das hintzutretende Dritte. Über das somatische in the Bildungstheorie Theodor W. Adornos*. Bielefeld: Transcript.
- BONNET, A. (2020): “De la dignidad. Reflexiones sobre la racionalidad de las acciones insurreccionales”. En *Conflicto Social. Revista del Programa de Investigación sobre Conflicto Social* 13 (24). pp. 216-237.
- FIGUEIREDO FRANCISCO, A. (2020): “Reseña de *O circuito dos afetos y Dar corpo a o impossível* de V. Safatle”. En *Constelaciones* 11/12, pp. 640-659.
- FREYENHAGEN, F. (2013): *Adorno’s practical philosophy. Living less wrongly*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JAFFE, A. (2017): “Adorno’s ‘addendum’”. En *Philosophy and social criticism* 43 (8), pp. 1-22.
- SAFATLE, V. (2006): *A paixão do negativo. Lacan e a dialética*. San Pablo: Editora UNESP.
- SAFATLE, V. (2008): *Cinismo e falência da crítica*. San Pablo: Boitempo.
- Safatle, V. (2012). *Grande Hotel Abismo: por uma reconstrução da teoria do reconhecimento*. San Pablo: WMF Martins Fontes.
- SAFATLE, V. (2017): “Freud em Frankfurt: a função da psicanálise no pensamento de Theodor Adorno”. En D. Kuperman (ed.). *Por que Freud hoje?* San Pablo: Zagodoni, pp. 63-89.
- SAFATLE, V. (2021): “En el calor del ahora. Entrevista a Vladimir Safatle” (de F. Akselrud Durão). En *Constelaciones* 13, pp. 564-576.
- SAFATLE, V. (2022): *Dar cuerpo a lo imposible. El sentido de la dialéctica a partir de Theodor Adorno*. Buenos Aires: Prometeo.
- SAFATLE, V. (2023): *Maneras de transformar mundos: Lacan, política y emancipación*. Buenos Aires: Prometeo.
- SCHMIDT, A. (2014): *El concepto de naturaleza en Marx*. México: Siglo XXI.
- SHUSTER, M. (2014): *Autonomy after Auschwitz: Adorno, German Idealism, and Modernity*. Chicago: University of Chicago Press.